

Escrito por: Anonymous

Resumen:

De pronto me ví ensartado por ese muchacho, y lo disfrute lo confieso.

Relato:

Hace tiempo estaba haciendo masajes, entonces dentro de lo mismo , muchos hombres, solicitaban mis servicios sexuales. Estaba un poco cansado y entonces para seguir ganando y en el gusto de mis clientes un día se me ocurrió la idea de solicitar varios muchachos y enseñarles la técnica.

LLamaron muchos y otros muchos vinieron, pero les contaré el caso de Ernesto que me hizo más grande el culo. Anticipadamente recibí su llamada y le explique a grandes razgos de lo que se trataba, también le dí la indicación que la imagen así como el aseo son básicos, por lo cual le pedí que se bañara y viniera lo mejor que pudiera, ese hombre de unos 24 años llegó , pulcramente vestido y peinadito, medía como 1.74 de estatura de piel morena clara, pelo corto, luego de explicarle, le dije que varios de mis clientes también le pedirían por lo menos hacerle sexo oral, a lo que se quedó pensativo un momento, pero dijo que lo haría dada la necesidad , y también me hizo saber que era heterosexual.

Al saber eso me exite más, entonces le dije que le haría una prueba porque una cosa es decir y otra cosa como reacciona el cuerpo en esa situación, y estuvo de acuedo, le dije que si quitara toda la ropa, y le puse una pelicula cachonda, luego le dije que me avisara cuando ya estuviera bien erecto todo aquello. Salí del cuarto y por mientras me fui a lavar el culo (esto estaría más sencillo de lo que pensé).

Luego me grito ¡ ya, ya estoy listo ¡ entré a la habitación y ví una verga regular de unos 13 centímetros bien peludita , rica y gruesa, las piernas tenían un buen musculo y sentí gozo bien rico al verlas y tocarls , entonces le dije que se la mamaría a ver como reaccionaba el palo, estuvo de acuerdo y comencé a chuparla bien rico,. unos lenguasos en la cabezota rica, y me la metía toda, sentía super rico al verlo poner los ojos al revés del gozo, mientras aproveche para tocarle las duras nalgas, mientras él apretaba el culo y me aventaba la verga para que me la comiera a gusto, tenía un buen cuerpo que le alavé por cierto.

El continuaba encantado (mientras yo chupaba su camote) pero luego comencé a sentir los deseos del sexo que nos llaman, y le dije " necesito ver si eres capaz de coger a un hombre " me miro un poco desconcertado y luego aceptó, me quite toda la ropa y me hunté saliva en la cola, (la verga no se le bajó sino que continuo bien dura) y me la metía epminadito, despacio , despacio, yo sentia como me iba abriendo mi culito, sentía como me entraba aquel

pedazo de ñonga, como me abría todo mi hoyito de forma deliciosa y sensual.

Luego cambiamos de posición a petición de él y me puso de "cucharita" entonces me la metió y me la metió bien rico, de pronto comencé a sentir como aceleraba el ritmo de la cogida, hasta hacerlo casi infernal, sentía como entraba toda la verga y pensé que se vendría ya, pero no, siguió dandome pito hasta que me comenzó a arder de una forma deliciosa todo el hoyito y después el culo, pocas veces había sentido ese placer y lo deje continuar, entonces comenzó a besarme la espalda y la boca, y me exito mucho más, yo me sentía una mujer con pito, luego me paso una mano abrazandome y la otra la coloco en mi verga que ya estaba super dura ...

Siguió cogiendome bien sabroso y comenzó a hacerme una rica chaqueta, pero el pitote seguía a duro y duro, yo sudaba y él también, sentía el pito ¡ si lo sentía ¡ sentía la lengua ¡ si la sentía ¡

sentia que me llenaba todo mi hoyito de leche...¡ si lo sentíaaaaaa, ¡ hay mamasita rica me llenó todo mi culito de lechita mi Ernestito guapo, (sentí bien chido) ...cuando terminó me dijo que necesitaba algo de dinero para los pañales de su niño, y lo ayude con \$ 150 pesos, por pura solidaridad ya que no se acostumbra en las pruebas, pero dado que aun me temblaba el culo, y no exagero, (si me temblaba el culo) luego le dije " quiero que vengas pasado mañana y no cojas a tu mujer " sólo quiero que me cojas a mi y te daré otros 150.

Ya no regreso, creo que le llegó la moralina y ese momento vivido sólo se dejó arrastrar por la necesidad y mi turgente pedorro. (Me hubiera encantado ver la cara de su mujer, viendolo como me chingaba mi hoyito y como me aferraba a él tomandome de las caderas y de los hombros y como me empujaba toda la verga lo más dentro que podía, como si yo fuera una mujer) .